



Guía de anfibios Centro y Sur peninsular



Bankia

Fundación Obra Social y
Monte de Piedad de Madrid

Guía de anfibios Centro y Sur peninsular

© WWF España

Gran Vía de San Francisco, 8-D
28005 Madrid
Tel.: 91 354 05 78
Fax: 91 365 63 36
www.wwf.es

Textos: Laura Moreno

Revisión técnica: Gema Rodríguez y Luis Suárez de WWF España. Enrique Ayllón y Jaime Bosch, de la Asociación Herpetológica Española.

Mapas de distribución de anfibios: © Asociación Herpetológica Española

Edición: Amaya Asiain

Diseño: Eugenio Sánchez-Silvela

Ilustraciones: Antonio Ojea

Impresión: Artes Gráficas Palermo, S.L.



Depósito Legal: M 29149-2014

WWF España agradece la reproducción y divulgación de los contenidos de esta publicación (a excepción de las ilustraciones, propiedad del autor) en cualquier tipo de medio, siempre y cuando se cite expresamente la fuente.

Agradecemos la colaboración y aportaciones de la Asociación Herpetológica Española en la difusión de este documento.

Publicado en octubre de 2014 por WWF/Adena (Madrid, España).

© Texto: 2014, WWF/Adena. Todos los derechos reservados.

Esta guía se ha realizado en el marco del "Proyecto de sensibilización y participación para la conservación de anfibios en el centro peninsular", que WWF España está llevando a cabo durante el año 2014 gracias al apoyo de la Fundación Caja Madrid y de Bankia.



Guía de anfibios
Centro y Sur peninsular



Bankia

Fundación Obra Social y
Monte de Piedad de Madrid

Índice

Índice	2
Cómo usar esta guía	3
Los anfibios, amenazados y olvidados	4
Importancia de los anfibios	5
Consejos para realizar el seguimiento	6
Claves para identificar adultos y renacuajos	8
Aguas efímeras	10
Sapillo moteado	11
Sapillo pintojo	12
Sapo corredor	14
Aguas permanentes	15
Sapo de espuelas	16
Sapo común	17
Sapo partero: común, ibérico y bético	18
Gallipato	20
Aguas permanentes y temporales	21
Tritón jaspeado y pigmeo	22
Tritón ibérico	24
Rana común	25
Ranita meridional y de San Antonio	26
Aguas frías y con cierta corriente	27
Salamandra	28
Rana patilarga	29
Especies introducidas en la región mediterránea	30
Tritón alpino	30
Anuros	31
Urodelos	32

Cómo usar esta guía

La guía consta de dos partes. En la primera se incluyen consejos para realizar el seguimiento de anfibios de manera responsable, evitando perjudicar a los animales, y se dan algunas claves para diferenciar los dos grandes grupos de anfibios presentes en la región mediterránea (anuros y urodelos) y sus renacuajos.

En la segunda se representan las principales especies de la región mediterránea clasificadas según el medio acuático que prefieren para reproducirse (aguas efímeras, permanentes o frías), junto con uno o varios dibujos de cada especie en estado adulto y sus larvas (renacuajos), acompañadas de su nombre vulgar, científico y una breve descripción. Los dibujos sirven para identificar a cada especie y no están ajustados a su tamaño real. Destacamos algunas claves para su identificación visual: marcas en la piel, el iris, el tímpano, etc. Marcado en azul, y con una flecha en el dibujo, se señalan algunas claves para su identificación. También se aporta información sobre las puestas (los huevos) y las larvas.

Algunas especies del mismo género presentan un aspecto morfológico muy similar, en ocasiones casi idéntico, y son prácticamente imposibles de identificar sin un análisis genético. Los renacuajos de especies distintas en sus primeros estadios también pueden ser muy difíciles de distinguir incluso para los expertos.

Por ello se aportan otros datos útiles para ayudar a reconocer de qué especie se trata, como su área de distribución y el tipo de hábitat acuático preferente.

Estas indicaciones pueden ayudar a reconocer y apreciar a estos maravillosos animales, que además de tener un papel ecológico fundamental, son uno de los mejores indicadores de la calidad del medio ambiente.

Los anfibios, amenazados y olvidados

Los anfibios son el grupo de vertebrados con más riesgo del planeta: un 32% están incluidos en alguna categoría de amenaza. Esta cifra llama la atención si la comparamos con las aves, con un 12%, o los mamíferos, con un 23%.

Su principal amenaza es la destrucción y alteración de su hábitat. Los anfibios necesitan dos medios (terrestre y acuático) en buen estado para sobrevivir: para reproducirse buscan pequeños humedales, y la desaparición de las charcas, la contaminación y la introducción de especies exóticas están haciendo muy difícil su supervivencia.

En España las poblaciones de anfibios siguen la misma tendencia que en el resto del mundo. La heterogeneidad y extensión de nuestro territorio y la difícil localización de muchas especies de anfibios, que pasan ocultos gran parte del tiempo, hacen que exista un gran desconocimiento de la situación real, aunque los expertos coinciden en que su situación es alarmante.

Esta guía pretende dar a conocer las principales especies de la región mediterránea y aportar sencillas claves para su identificación.

No se han incluido las especies de anfibios propias de la región atlántica de la Península Ibérica, que se distribuyen en su mayor parte por la franja norte, salvo aquellas que alcanzan unas latitudes más meridionales.

Existen guías más completas y detalladas de especies nivel local. Para más detalle se recomienda consultar la página web de la Asociación Herpetológica Española (www.herpetologica.es).

Otra forma de detectar su presencia es a través de sus cantos y reclamos en el periodo de reproducción. Para ello recomendamos la “Guía Sonora de Ranas y Sapos de España y Portugal” (Eloisa Matheu y R. Márquez).

Importancia de los anfibios

Los anfibios viven sobre el planeta desde hace más de 200 millones de años. Han sobrevivido a la extinción de los dinosaurios y a todos los cambios climáticos posteriores, pero en el presente están desapareciendo a un ritmo mucho más acelerado porque son muy sensibles a los rápidos cambios actuales. En poco tiempo estos problemas afectarán al resto de especies, incluido el ser humano.

Conservar a los anfibios es por tanto una cuestión de supervivencia del planeta. Además de los beneficios que aportan, son elementos claves de la cadena trófica: sirven de alimento a reptiles, aves o mamíferos y son también depredadores de un buen número de invertebrados (principalmente insectos y arácnidos). Tienen una función muy importante en el control natural de plagas, lo que resulta de gran utilidad para los sectores agrícola y forestal.

Son perfectos indicadores de la salud de los ecosistemas, sobre todo de la calidad de las aguas. Su vulnerabilidad ante los cambios ambientales también los convierte en buenos indicadores para conocer posibles efectos del cambio climático.

Destaca su utilidad para la medicina, ya que muchas especies producen sustancias a través de su piel para defenderse de virus, bacterias y hongos que pueden emplearse como antibióticos de gran interés y utilidad.

Consejos para realizar el seguimiento

Para poder encontrar a los anfibios es importante tener en cuenta que presentan ciclos de vida complejos: pasan las primeras etapas como larvas en el medio acuático, que abandonan cuando son adultos para colonizar el medio terrestre, pero del que siguen dependiendo para las puestas. Los adultos suelen vivir enterrados o bajo piedras y solo acuden a las charcas y humedales a reproducirse. Por eso es más fácil detectarlos allí.

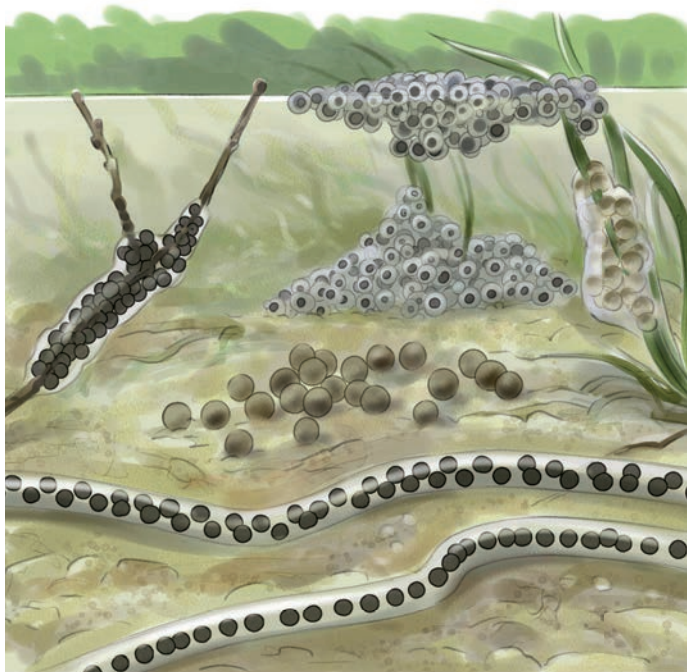
Suelen estar más activos por la noche, por lo que se aconseja dejar la exploración para ese momento, con una linterna. Así se podrán detectar también y por sus cantos (en el caso de ranas y sapos), sin necesidad de tener que manipularlos. Para el manejo de anfibios, como para cualquier grupo de fauna, se requiere un permiso de la Comunidad Autónoma correspondiente que solo es conveniente y autorizable en determinados casos.

En caso de acudir por el día se podrán visualizar mejor los renacuajos, pero son difíciles de distinguir a simple vista y su identificación requiere cierto manejo, lo que puede perjudicar a los animales.

Los anfibios sufren en la actualidad enfermedades muy graves causadas por hongos y virus. Estas enfermedades están provocando extinciones masivas en el mundo y ya se han detectado en España.

Existen evidencias de que los seres humanos somos vectores de transmisión involuntaria de estos patógenos. Para evitarlo hay que limitar al mínimo la manipulación de ejemplares e impedir el movimiento no natural de animales (ya sean anfibios, peces, etc.) entre charcas distintas. Antes de comenzar el seguimiento de una zona se recomienda limpiar y desinfectar (con lejía al 4%) las botas y los materiales de trabajo utilizados.

Finalmente se aconseja tomar fotografías en caso de no estar seguros de qué especie se trata. De este modo, tras la detección en campo se podrá enviar una consulta acompañada de una imagen a los expertos de la Asociación Herpetológica Española (ahe@herpetologica.org), que resolverán las dudas de identificación.



Claves para identificar adultos y renacuajos

En la Península Ibérica hay dos grandes grupos de anfibios.

Los urodelos: anfibios con cola, como las salamandras, los tritones y gallipatos.

Los anuros: anfibios sin cola, como las ranas y los sapos.



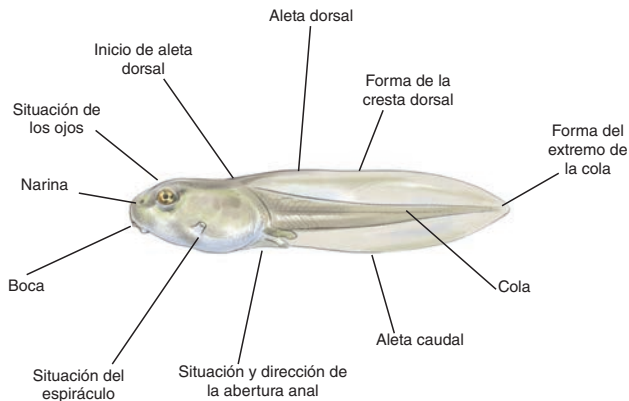
Esta diferenciación ayuda no solo a saber si un ejemplar adulto pertenece a uno u otro grupo (si tiene cola o carece de ella), sino también a distinguir las larvas, ya que son muy diferentes en cada uno de estos grupos.

Los urodelos desarrollan las patas en estado larvario muy rápidamente y además tienen las branquias externas, que aparecen como unas plumas, en la



parte final de la cabeza. Los anuros tardan más tiempo en desarrollar las patas y tienen las branquias internas.

A continuación se muestran las partes de los renacuajos de anuros en las que hay que fijarse y los rasgos distintivos que permiten distinguir una especie de otra:



El espiráculo es uno de los rasgos que ayuda a diferenciar especies: se trata de un pequeño tubo por el que las larvas expulsan agua tras atravesar las branquias.

Los anuros más primitivos (sapo partero y sapillo pintojo) poseen el espiráculo en posición ventral, mientras que en el resto aparece en el costado izquierdo.

El tamaño de las larvas es un aspecto menos determinante, dada la gran variabilidad que puede mostrar una misma especie dependiendo de las condiciones ambientales y del estado de desarrollo.

Aguas efímeras

Agua temporal tras las lluvias: pequeños encharcamientos, cunetas o charcas temporales con poca profundidad. Se secan rápidamente. La reproducción de las especies que prefieren este agua está muy vinculada a la lluvia. Realizan la metamorfosis (cambio de larva acuática a adulto terrestre) muy rápidamente (algunas especies tardan entre 20 y 60 días y casi siempre menos de 3 meses) y por eso son capaces de reproducirse en estos medios temporales, que apenas tienen agua durante 2 o 3 meses al año. En este medio encontramos sapillo moteado, sapo corredor y sapillo pintojo.

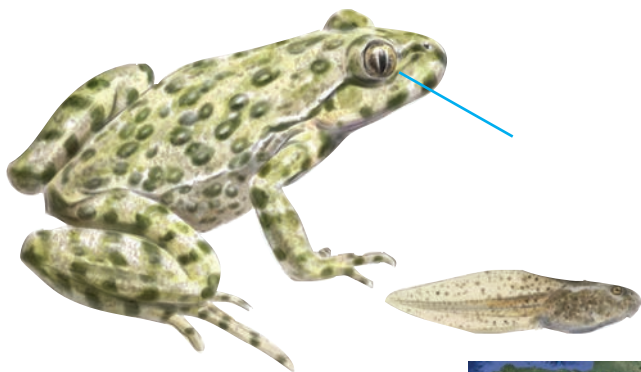
Sapillo moteado (*Pelodytes punctatus* / *P. ibericus*)

Cuerpo esbelto y de color gris oliváceo. Patas traseras largas, buen trepador. Dorso moteado verdoso y con pequeñas verrugas verdes. **La pupila es vertical.** No sobrepasa los 45 mm de longitud.

El renacuajo tiene el espiráculo en el lado izquierdo, su color es variable y tiene la aleta dorsal ancha. En el vientre se observa normalmente un dibujo en forma de caracol (los intestinos enrollados). Puede alcanzar hasta 70 mm.

La puesta son unos cordones gruesos con huevos negruzcos, dispuestos en grupitos y normalmente enrollados en la vegetación.

Se encuentra en zonas despejadas, sin mucha vegetación. Para reproducirse prefiere aguas temporales como cunetas, pequeñas charcas o incluso arroyos con poca corriente o aguas estancadas.



Verde: sapillo moteado común.

Amarillo: sapillo moteado ibérico.

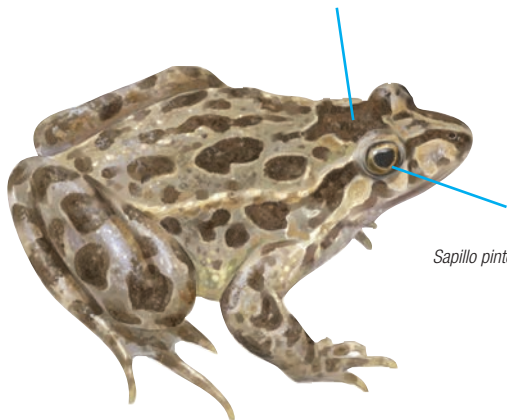


Sapillo pintojo ibérico y meridional

(*Discoglossus galganoi* / *D. jeanneae*)

Anfibio de entre 45-89 mm de longitud y con el hocico puntiagudo. Suele tener una **mancha triangular o con forma de H detrás de los ojos**. Sin verrugas y con aspecto más esbelto que el resto de sapos, más parecido al de las ranas. **Su pupila es redondeada**.

El renacuajo tiene el espiráculo en la parte central del vientre. Puede alcanzar hasta 36 mm.



Sapillo pintojo ibérico



Su puesta son huevos grandes, de color pardo, sumergidos y separados unos de otros.

Existen dos especies en la Península Ibérica, sapillo pintojo ibérico (*Discoglossus galganoi*) y sapillo pintojo meridional (*Discoglossus jeanneae*). Su área de distribución ayuda a diferenciarlos.

Para reproducirse prefieren zonas de poca profundidad (acequias, cunetas, encharcamientos) aunque de aguas oxigenadas y con algo de vegetación.

Sapillo pintojo meridional



Verde: sapillo pintojo ibérico.

Rojo: sapillo pintojo meridional.



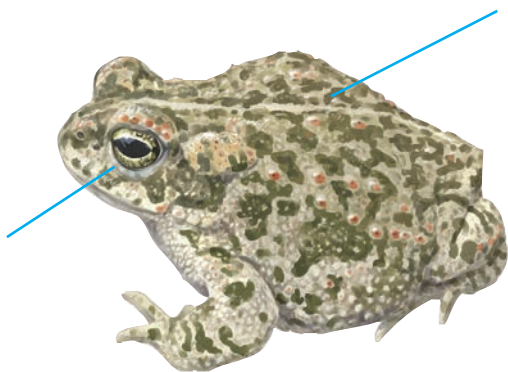
Sapo corredor (*Bufo calamita*)

Aspecto robusto, extremidades cortas, hocico corto y redondeado. Mide entre 31-92 mm de longitud. Se desplaza corriendo, en lugar de a saltos. Tiene una **línea vertebral más clara que recorre todo el dorso** y algunas verrugas color rojo o negro. **Pupila horizontal, iris amarillo-verdoso.**

Renacuajos negruzcos, con el espiráculo en el lado izquierdo y una mancha blanca bajo la boca. Alcanzan hasta 30 mm.

Es de las primeras especies en comenzar la reproducción, por lo que no es extraño encontrar huevos o larvas en el mes de febrero. Sus puestas se disponen en largos cordones de huevos negros, en una o dos filas, como si fuera un collar.

Se reproduce en cunetas, charcos e incluso en pequeños regueros que se forman con la lluvia.



Aguas permanentes

Medios que acumulan agua de forma permanente, como embalses, estanques, charcas de cierta entidad, de grandes dimensiones y bastante profundidad.

También se incluyen estructuras humanas de menor tamaño pero que acumulan agua de forma permanente como fuentes, pilones, abrevaderos, etc.

En estos medios encontramos al sapo común, a los sapos parteros (común, ibérico y bético), al gallipato y al sapo de espuelas.

Sapo de espuelas (*Pelobates cultripes*)

Rechoncho y grande (hasta 125 mm de longitud), de color pardo oliváceo y **pupila vertical**. En las **plantas traseras se localizan dos espolones negros** que dan el nombre a la especie y que utiliza para cavar. Es una característica única entre los anuros de nuestra península y típica del género al que pertenece.

El renacuajo tiene el espiráculo en el lado izquierdo, alcanza hasta 120 mm, es de color verde claro y tiene las aletas terminadas en punta. Cuando están algo crecidos se pueden apreciar dos ganchitos negros, las futuras espuelas.

La puesta es una banda gruesa irregular de huevos que suele aparecer flotando en el agua.

Se encuentra en terrenos blandos y arenosos (de fondos de lagunas), donde es capaz de enterrarse con las fuertes espuelas negras de sus patas traseras hasta un metro de profundidad.



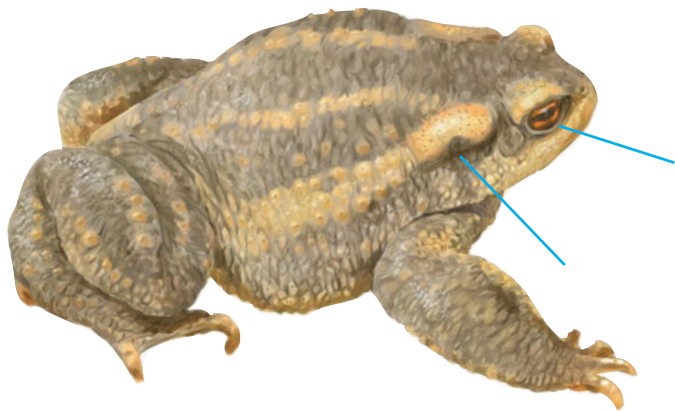
Sapo común (*Bufo spinosus*)

De gran tamaño (entre 60 y 120 mm de longitud) y color pardo, se le reconoce fácilmente porque tiene la **pupila horizontal y el iris naranja-rojizo** y **las glándulas parótidas** (ubicadas debajo de los ojos) **muy marcadas**.

Renacuajos negruzcos, de unos 32 mm, con el espiráculo en el lado izquierdo y sin la mancha blanca bajo la boca característica del sapo corredor.

La puesta consiste en unos largos cordones de huevos negros dispuestos en 3-4 filas que al estirarse se disponen en dos filas.

De hábitos terrestres, busca masas de aguas tranquilas, permanentes y con vegetación para reproducirse.



Sapo partero: común, ibérico y bético

(*Alytes obstetricans* / *A. cisternasii* / *A. dickhilleni*)

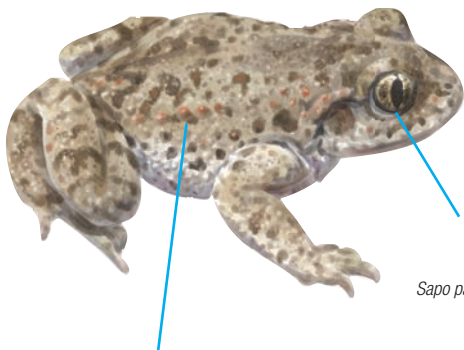
Pequeño, **piel color pardo o grisáceo y con verrugas verdes, rojas y grises**, a menudo formando bandas a cada costado, y **pupila vertical**.

El renacuajo tiene el espiráculo en el vientre, cercano a la boca, de color gris con manchas plateadas. Cola ancha. Alcanza hasta 80 mm.



Sapo partero ibérico





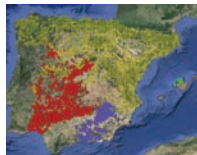
Sapo partero común



El macho dispone la **puesta enrollada en sus patas traseras** y transporta los huevos hasta su eclosión en el medio acuático.

Tienen preferencia por suelos blandos, donde se entierran con sus patas delanteras, y por pilones, fuentes o abrevaderos, donde los renacuajos pueden permanecer hasta un año.

- Azul:** sapo partero bético.
- Rojo:** sapo partero ibérico.
- Amarillo:** sapo partero común.



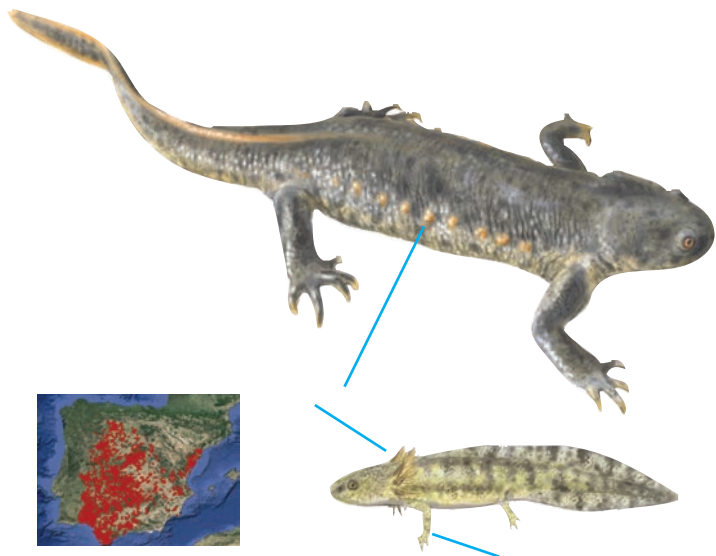
Gallipato (*Pleurodeles walt*)

Es el anfibio de mayor tamaño, alcanza hasta 300 mm. Es difícil de localizar porque suele permanecer escondido. Cuando se siente amenazado asoma los extremos de las costillas por las **protuberancias naranjas** de sus costados como si fueran espinas.

Las larvas son de color entre crema y verde amarillento. Presentan **branquias externas**, y casi desde la eclosión, **patas bien desarrolladas**. Alcanza 130 mm.

La puesta aparece entre la vegetación acuática y consiste en huevos aislados o en grupos de 2-4, depositados a poca profundidad.

Prefiere aguas profundas, permanentes e incluso con fangos y cierta turbidez.



Aguas permanentes y temporales

En este apartado se incluyen especies que, si bien tienen preferencia por uno de estos medios para su reproducción, también han sido citadas en el otro. Los tritones jaspeado y pigmeo, el tritón común, la rana común y las ranitas meridional y de San Antonio son habituales tanto en aguas permanentes como en temporales.

Tritón jaspeado y pigmeo

(*Triturus marmoratus* / *T. pygmaeus*)

Urodelos que alcanzan entre 110 y 160 mm en estado adulto, de color verde y con manchas negras. La hembra presenta una **banda anaranjada que recorre la parte dorsal** y el **macho una cresta durante el celo**.

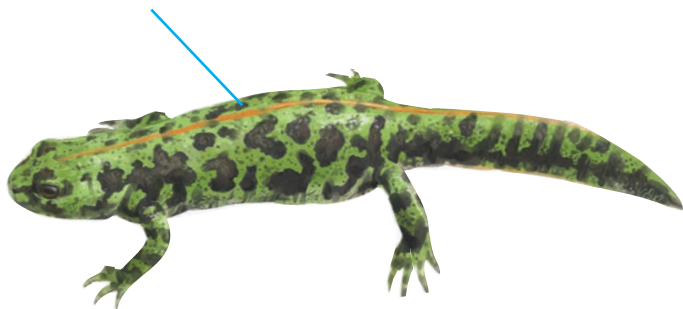
Ambas especies son muy similares, pero el tritón pigmeo tiene el vientre más oscuro. Habita el centro y suroeste peninsular.

Las larvas recién eclosionadas son de color blanco amarillento o de tonos verdosos, ocasionalmente, con dos líneas paralelas dorsales de color pardo cobrizo.

Cuando tiene ya las cuatro patas presenta una cresta que nace entre las branquias y alcanza su máxima anchura en la cola, con algunas manchas oscuras redondeadas. Las extremidades son largas y delgadas, con dedos muy largos.



Los huevos, de color claro, son depositados por la hembra de forma individual en la vegetación sumergida, doblando las hojas cuando es posible para que queden protegidos. Se encuentra en hábitats acuáticos muy diversos, aunque prefiere charcas y lagunas con abundante vegetación, ya que enrolla sus puestas entre las hojas. También se encuentra en fuentes, pilones, etc.



Verde: tritón jaspeado.

Amarillo: tritón pigmeo.



Tritón ibérico (*Lissotriton boscai*)

Urodelo de pequeño tamaño (puede alcanzar hasta 97 mm de longitud).

El color dorsal es pardo-marrón-oliváceo y el vientre amarillo-anaranjado y con grandes manchas negras. **La cola presenta un tamaño similar al cuerpo.**

Los machos en celo no desarrollan cresta dorsal, sino solo a lo largo de la cola.

Las larvas miden entre 10 y 18 mm y son de color amarillento con un leve diseño de puntos oscuros. Presenta una cresta dorsal que se continúa hasta el final de la cola, donde acaba en ángulo agudo.

Las hembras realizan la puesta, a base de huevos independientes, de color pardo grisáceo por arriba y blanquecinos por abajo, que fijan a la vegetación.

Habita en medios muy diversos (bosque mediterráneo, matorrales, cultivos, etc.). Para reproducirse prefiere estanques o charcas temporales, abrevaderos o fuentes.



Rana común (*Pelophylax perezi*)

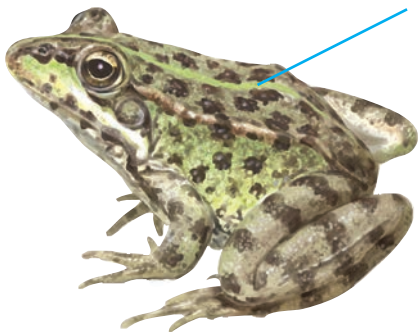
Puede alcanzar hasta 110 mm de longitud, y tiene un aspecto esbelto, patas alargadas y piel lisa. Suele ser **verde con manchas negras**.

Pupila horizontal e iris verde y tímpano muy destacado. Los dedos de las extremidades posteriores están unidos por membranas ampliamente desarrolladas. Salta y es buena nadadora.

La puesta se dispone en masas de huevos no flotantes, generalmente depositadas en el fondo, en montoncitos.

El renacuajo presenta el espiráculo en el lado izquierdo, de color verde y jaspeado muy marcado, y la cola terminada en punta pero no afilada.

Muy ligada al medio acuático, prefiere las masas de agua permanentes, pero es una especie muy colonizadora y está presente también en ríos, arroyos o charcas.



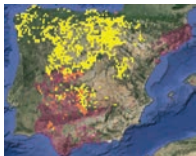
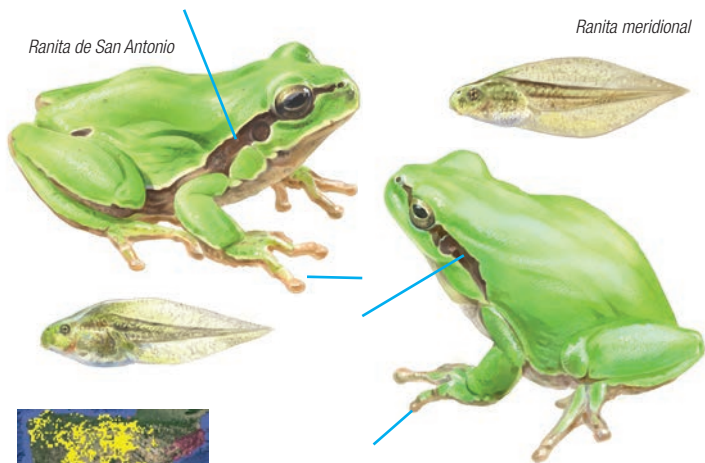
Ranita meridional y de San Antonio

(*Hyla meridionalis* / *H. Molleri*)

De color verde intenso (manzana) y piel muy lisa, se diferencian por la longitud de sus **bandas negras laterales**, que en la ranita de San Antonio recorre todo el costado y en la meridional solo llega hasta detrás del tímpano. Tienen los **dedos con discos planos** para adherirse a la vegetación. Durante el celo los machos cantan y forman grandes coros.

La puesta consiste en pequeñas masas de huevos no flotantes, fijadas a la vegetación, de color amarillento. Los renacuajos tienen el espiráculo en el lado izquierdo, las aletas anchas y la terminación acabada en punta afilada.

Habitán en zonas pantanosas, prados húmedos, charcas con bastante vegetación; se reproducen en aguas permanentes y temporales.



Amarillo: ranita de San Antonio.

Rosa oscuro: ranita meridional.

Naranja: ambas especies.

Aguas frías y con cierta corriente

Independientemente de la latitud, se trata de medios con un microclima fresco y con cierta humedad, típico de zonas de montaña, cerca de arroyos, torrentes y ríos de montaña, etc. En ellos encontramos a la salamandra y a la rana patilarga.

Salamandra (*Salamandra salamandra*)

Urodelo de entre 180 y 250 mm de longitud en estado adulto. Con cola redondeada y un **llamativo contraste de colores amarillos y negros** que recubren su piel.

Las larvas tienen la cabeza más ancha que el cuerpo y una cresta que comienza en la parte posterior del tronco. De coloración oscura, en la base de cada pata suele tener una pequeña mancha clara. Es ovovivípara, es decir, la hembra mantiene los huevos en su interior y paren larvas directamente en el agua.

Tiene hábitos muy terrestres. Requiere ambientes con elevada humedad. Se reproduce en el medio terrestre y solo acude a parir a medios acuáticos, tolera medios con cierta corriente, como arroyos de montaña, pero también puede recurrir a aguas permanentes.



Rana patilarga (*Rana iberica*)

Pequeña rana parda-rojiza. Presenta una **mancha oscura entre el ojo y el tímpano**. Garganta oscura con una línea central clara. Miembros posteriores muy largos. Tímpano más pequeño que el ojo.

Renacuajo de color pardo-grisáceo, rojizo, con manchas doradas en el cuerpo y en la cola, a veces con reflejos metálicos. Espiráculo en el lado izquierdo, dirigido hacia arriba y hacia atrás. La boca es mucho más estrecha que el espacio entre los ojos. La cresta dorsal comienza a la altura del espiráculo.

La puesta es una masa globosa y compacta que es depositada en remansos y pozas de arroyos, compuesta de huevos de tamaño inferior a 0,4 mm.

Se encuentra en arroyos de aguas frías y rápidas, charcas y lagunas en zonas de sierra y de alta montaña. Vive cerca de la orilla.

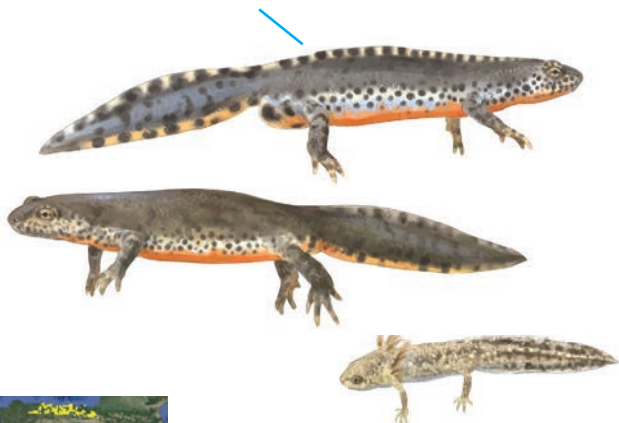


Tritón alpino (*Mesotriton alpestris*)

De tamaño mediano (de 70 a 100 mm), con una coloración azulada en el costado y el vientre anaranjado.

Las larvas son de color pardo verdoso, con reflejos metálicos en los costados, y el vientre más claro. La cola presenta un reticulado muy oscuro. Los dedos son cortos y terminados en punta. La **cresta dorsal** comienza a la altura de las patas delanteras, con sus bordes paralelos en la cola, que termina en una punta corta.

Los huevos poseen sustancias adhesivas en su membrana, de color gris claro.



Aunque su área de distribución natural es en la zona cantábrica (en amarillo), esta especie ha sido introducida en Peñalara (Madrid), donde se ha aclimatado fácilmente.

Anuros



Sapo partero ibérico



Sapo partero común



Sapo común



Sapo corredor



Sapillo pintojo ibérico



Sapillo pintojo meridional



Ranita de San Antón



Ranita meridional



Sapo corredor



Sapillo moteado



Rana verde



Rana patilarga

Urodelos



Salamandra común



Macho

Tritón alpino



Hembra



Tritón ibérico



Gallipato

Tritón jaspeado



Macho en celo





Por qué estamos aquí

Para detener la degradación del ambiente natural del planeta y construir un futuro en el cual los humanos convivan en armonía con la naturaleza.

www.wwf.es

Bankia

**Fundación Obra Social y
Monte de Piedad de Madrid**